

Plato de agua conmovió con historia de mapuche que abandona escolaridad para recuperar tierras



Estreno del corto fue bien valorado por el público que llenó la sala, en el Teatro Municipal de Chillán, donde se realizó la avant première. La ficción con derrotero documental dirigida por el académico UBB y Dr. Rodrigo Faúndez Carreño, alcanza un vuelo estético y simbólico al narrar la oposición espiritual de un joven decidido a abandonar sus estudios y pasar a acompañar la reivindicación ancestral.

Por Álvaro Muñoz.

Sonados aplausos recibió entre la comunidad, tras su primera proyección, la producción cinematográfica *Plato de agua*, materializada con apoyos de Fondecyt de Iniciación (111801910) y la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado (VRIP), de la Universidad del Bío-Bío (UBB). El mediometraje se exhibió en la sala “Claudio Arrau”, del Teatro Municipal de Chillán, ante un centenar de asistentes del mundo académico, creativo, artístico y público general; quienes se encontraron con un contenido que abre los sentidos al tratar el conflicto vivencial que desafía pedagógicamente a una docente con un adolescente mapuche que deserta continuar la formación escolar, decidiendo acompañar la recuperación de tierras originarias.

La historia del director, el académico UBB de la Facultad de Educación y Humanidades, Dr. en Filología Española, Rodrigo Faúndez Carreño; se grabó en la montaña –locaciones en Alto Biobío, Ralco Lepoy y Galletué– siguiendo al río Biobío y es una ficción que muestra un escenario contemporáneo donde el público puede apreciar un buen logrado corto que se descubre mediante las claves estéticas de uso de color en las tomas exuberantes del paisaje natural y las metáforas del agua como cauce de vida y muerte.

Así mismo, los personajes se despliegan mediante una profesora que tiene una propia travesía en

medio de los pálpitos del bosque milenario, hasta llegar a la casa de un joven mapuche con la convicción de dejar la educación pública, donde siente que no tiene sentido estar, optando por pasar al mundo que sí le pertenece: el de su pueblo que busca recuperar tierras que reclaman como propias.

En la *avant première* de *Plato de agua*, en asociatividad con Plaza Cultural UBB Comunidad Bimodal Ñuble y Biobío, hubo una presentación antes de la función, donde se compartieron los enfoques y propuestas del corto, de parte del director, quien, a su vez, saludó a los y las asistentes junto al elenco, realizadores, equipo técnico y de producción.

En ese momento, se intervino el espacio contiguo a la sala, con la *performance* "Newen ko", de Rodrigo Leufuman. Posteriormente, el poeta mapuche, David Añiñir, *Mapurbe*, y el músico, Esteban Díaz, entregaron un set de poemas y canciones, respectivamente. Se unió, al cierre, la poeta mapuche, Amelia Cayul, residente en Dadinco, Ñuble.

La valoración del público

Sobre qué es lo que va a encontrar el espectador, el director y autor de *Plato de agua*, Dr. Rodrigo Faúndez Carreño, dijo que se buscó retratar "el abismo, que muchas veces en la educación tiene varios mitos, románticos, que chocan con la realidad. Ese espacio de fricción entre el proyecto educativo del Estado y la realidad de Chile es lo que nos interesa retratar".

En tanto, la seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Ñuble, Scarlet Hidalgo Jara, valoró el mensaje que propone el mediometrage, "creo que es muy bueno generar documentales, información, investigación. La historia ha sido muy larga, relaciones tensas, en algunas épocas pésimas con imposiciones culturales, educativas, religiosas. Nosotros, cómo Estado, tenemos muchos desafíos que no están resueltos. Aprender a vivir en comunidad".

Por su parte, el nombrado director de Extensión de la UBB, Hernán Barría Chateau, relevó la importancia de desarrollar proyectos innovadores asociativos, los que aportan nuevos enfoques de trabajo sobre temas de interés local y regional, "es una iniciativa genial que rompe, también, a veces los proyectos universitarios, el que además recibió fondos institucionales. Es un camino para que otros se sumen a este tipo de experiencias".

Finalmente, el estudiante chillanejo de magíster en Filosofía (U. de Chile), Felipe Becerra, sostuvo que, frente a la historia de Chile, no puede permanecer ajeno, "con lo que vi, con lo que sentí, me hace un *mea culpa* por no investigar o participar más. El corto motiva a actuar, hacer algo por el mundo, cambiar las cosas, hacerlo un lugar mejor considerando las culturas ancestrales".